

CANNES-PROLOGO -MUNDANO



En la cena de gala inaugural no podía faltar la Begum, «alma» del Festival desde su primer año, que aparece en la foto superior al lado del director de la manifestación, Favre-Lebret, a cuya derecha se sienta Sheila, invitada con todos los honores. Junto a estas Inees, Gina Lollobrigida, luciendo uno de sus espectaculares escotes, conversa con el académico André Maurois, presidente de honor del Jurado, cuya presidencia efectiva ostenta Olívia de Havilland.





En la sesión inaugural se proyectó, fuera de concurso, «In Harms Way», de Otto Preminger. Junto a estas líneas, Michèle Morgan y su asiduo acompañante, Gérard Oury, a la salida del palacio del Festival. Abajo, el director de la película y su esposa en compañía de dos de los intérpretes: Hugh O'Brien y Bárbara Bouchet, que ha logrado destacar en un reparto poblado de nombres famosos y veteranos.



PARECE que las cartas se han puesto definitivamente boca arriba. Cannes, siempre más mundano que Venecia, se ha decidido a jugar a fondo la baza espectacular que constituye la presencia de grandes estrellas y la organización de fantásticas fiestas frente a la «austeridad» del Festival de Chiarini. La tinta que corrió el año pasado con motivo de la tendencia impuesta por Chiarini al certamen veneciano parece haber sido aprovechada por Favre-Lebrét en beneficio de su propia manifestación. Y el día 12, con motivo de la inauguración de Cannes, la Croisette se convirtió en escenario de multitud de «divas» y «divos», entre los que no sólo se contaban intérpretes cinematográficos, sino «idolos» de la canción, invitados especialmente como atractivo para las muchachas y muchachos que se apiñan en torno a las figuras en busca de autógrafos. Son ellos, en realidad, quienes crean el clima de entusiasmo que difícilmente podría correr a cargo de los adultos, demasiado de vuelta del ritual festivalero. Incluso, para mayor reclamo, se nombró presidenta del Jurado a una estrella de Hollywood, Olivia de Havilland, aunque la presidencia honorífica la ostenta Maurois. Este hecho insólito en la historia de los certámenes internacionales,

parece orientado a atraer la atención de los reporteros sobre los mismos miembros del Jurado, cosa hasta ahora inusual. Rex Harrison, el último «Oscar», está también entre los que habrán de decidir en última instancia de los premios.

El pasado día 12, pues, se abrió el certamen con un film fuera de concurso como es tradicional. Otra vez le ha correspondido este honor a Otto Preminger, que presentó «In Harms Way», una superproducción de tres horas de duración con un reparto interminable, en el que se dan cita numerosas viejas glorias de Hollywood, de John Wayne a Franchot Tone, pasando por Henry Fonda y Dana Andrews, y en la que la presencia femenina, no excesivamente importante, está a cargo de Patricia Neal, Jill Haworth y una debutante de origen alemán, Bárbara Bouchet. Al día siguiente, el verdadero certamen fue inaugurado con la proyección de «The Knack», de Richard Lester, de quien en España conocemos un film mediocre, «Un ratón en la luna», y otro excelente, «Qué noche la de aquel día». Luego, a razón de dos films diarios, la competición ha seguido adelante, para terminar con la proyección, también fuera de concurso, del film que ha valido el «Oscar» a Julie Andrews, «Mary Poppins». Paralelamente al concu-

so se celebrará la Semana de la Crítica, y al margen del Festival, en el marco del «Marché du Film», se exhibirán, a un ritmo infernal, los títulos que más han llamado la atención en los diferentes países durante los últimos meses.

España, este año, estará abundantemente representada en Cannes. En el propio certamen, por «Los organillos», de Bardem, y «El juego de la Oca», de Summers. En la Semana de la Crítica, por «Amadores», de Regueiro. Y, como tema, por el film italiano «La hora de la verdad», de Francesco Rosi, autor del fabuloso «Salvatore Giuliano», que se centra en el mundo de los toros, tratado desde un ángulo desmitificador y hasta ahora inédito. El film, por otra parte, es uno de los que, a la hora de los pronósticos, cuentan como candidatos a un premio importante, aunque con la reserva que siempre hay que mantener respecto a las posibles sorpresas que surjan y a las que el propio Jurado se encargue de proporcionar. En los próximos números, y a medida que las cosas vayan perfilándose, informaremos a nuestros lectores, desde Cannes, del desarrollo del Festival que inicia la ronda de los que se sucederán a lo largo del verano.

(Fotos DALMAS)